

Royal Caribbean omite responder al llamado de reconsiderar su inversión para garantizar una selva y un arrecife vivos.

- Greenpeace propuso a la empresa a invertir en proyectos reales de preservación y protección integral de la selva maya
- La inversión considerada para el parque Perfect Day asciende a más del doble del presupuesto federal para medio ambiente y recursos naturales.

Ciudad de México, 30 de marzo de 2026 - Greenpeace México reitera su llamado a Royal Caribbean para que dé un paso atrás, escuche las preocupaciones de ciudadanía, expertos y comunidad y considere seriamente alternativas de inversión que prioricen la protección y regeneración del Caribe mexicano, en lugar de profundizar un modelo turístico que amenaza los ecosistemas que hacen de esta región un destino único en el mundo.

El Caribe mexicano necesita arrecifes vivos, manglares sanos, ecosistemas íntegros, y comunidades con un futuro sostenible.

Después de que Greenpeace México enviara una carta al CEO de la naviera estadounidense Royal Caribbean Internacional, Michael Bayley, así como a su Presidente en México, Ari Adler, con una contrapropuesta respecto del mega-proyecto turístico Perfect Day en Mahahual, la naviera emitió su respuesta.

La propuesta formulada por Greenpeace en la carta mencionada, fue un llamado a los altos ejecutivos de Royal Caribbean a redirigir la inversión que la empresa anunció, cercana a los mil millones de dólares, hacia un proyecto cuyo objetivo principal sea el de la regeneración de los ecosistemas del Caribe mexicano. Sin embargo, esta propuesta fue ignorada en la respuesta de la empresa.

El llamado fue claro: una inversión de esa magnitud -se trata de un monto que duplica al que el gobierno federal destinó este año para el medio ambiente- podría marcar un antes y un después, con un alto potencial de generación de empleos verdaderamente sustentables, en la restauración de manglares, la recuperación del Sistema Arrecifal Mesoamericano, el fortalecimiento de economías locales basadas en turismo de naturaleza y ciencia, entre otros puntos que podrían ser parte de una agenda de restauración ambiental para la región, consensuada con comunidades y expertos.

Como hemos señalado, el verdadero liderazgo empresarial en este siglo no se medirá por las ganancias meramente económicas de los proyectos que se implementan y que no necesariamente benefician a las comunidades.

Los proyectos que vayan más allá de alterar la naturaleza, aquellos que incluyan la posibilidad de regenerar los ecosistemas de los que dependen nuestras economías y sociedades, esos serán los que gocen del nuevo liderazgo que se espera de parte de las empresas.

En la carta de respuesta de la naviera Royal Caribbean, fechada el 20 de marzo de 2026 y firmada por su Director Ejecutivo, Michael Bayley, afirma que el desarrollo turístico y la protección ambiental no son incompatibles. Sin embargo, la pregunta que queda sin responder es otra: ¿Puede el ecosistema de Mahahual soportar los impactos acumulativos de un proyecto como este sobre el acuífero, los manglares y la biodiversidad?

En su contestación, la empresa enumera medidas de mitigación e infraestructura ambiental asociadas al proyecto. No obstante, estas medidas no fueron integradas en la Manifestación de Impacto Ambiental del proyecto, y por tanto no están siendo analizadas en el proceso de evaluación, especialmente respecto al **impacto acumulativo** del turismo masivo sobre ecosistemas frágiles como el arrecife mesoamericano, los manglares costeros y el sistema de acuíferos subterráneos de la península de Yucatán.

Las plantas de tratamiento, la gestión de residuos o las medidas contra el sargazo engloban algunos de los planes que la empresa presenta como propuestas a impulsar para “fortalecer la protección ambiental”; los cuales corresponden en realidad a obligaciones básicas de cualquier desarrollo turístico moderno. Estas medidas no convierten automáticamente un megaproyecto en un proyecto sustentable, ni compensan la presión adicional que implica aumentar la escala del turismo en territorios con capacidad ecológica limitada.

Más de 360 mil personas ya han pedido que el proyecto Perfect Day Mahahual sea detenido. Comunidades locales, científicos y organizaciones ambientales han advertido que la región enfrenta una presión ambiental creciente derivada de la expansión del turismo masivo.

Contacto para Prensa: Sara Del Real, Oficial de Prensa de Greenpeace México, 5540845320 | sdreal@greenpeace.org